



## Unidos por la humanidad

Consejo de Delegados del Movimiento Internacional  
de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

3-4 de diciembre de 2026, Ginebra

# Fortalecimiento de la resiliencia de las comunidades urbanas

## Principios para la acción

DOCUMENTO DE ANTECEDENTES

Junio de 2026

**ES**

CD/26/XX  
Original: inglés  
Para información

Documento elaborado por  
la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja  
en consulta con los subgrupos de trabajo del grupo consultivo del Movimiento sobre resiliencia urbana

## DOCUMENTO DE ANTECEDENTES

---

# Fortalecimiento de la resiliencia de las comunidades urbanas Principios para la acción

---

### SINOPSIS

La urbanización está transformando el panorama humanitario. Las ciudades concentran riesgos y oportunidades, además de una creciente exposición a peligros relacionados con el clima, problemas de salud pública, desigualdades sociales y presiones económicas. A nivel mundial, se estima que 1 100 millones de personas viven en asentamientos informales y 1 400 millones en zonas costeras de baja altitud, mientras que alrededor de 2 000 millones están expuestas a peligros naturales. Las presiones urbanas afectan a aproximadamente 4 600 millones de personas, lo que ilustra la magnitud de la vulnerabilidad en los contextos urbanos. Las zonas urbanas presentan altos niveles de vulnerabilidad debido a factores como los asentamientos informales, las carencias en la infraestructura, la fragmentación social y la exposición a peligros, entre los que se incluyen inundaciones, olas de calor, terremotos y desplazamientos.

Reconociendo estos retos, el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (Movimiento) ha intensificado su compromiso en materia de resiliencia urbana. Sobre la base de compromisos anteriores y de la resolución sobre resiliencia urbana, aprobada por el Consejo de Delegados del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (Consejo de Delegados) reunido en 2022, se constituyó un grupo directivo estratégico para supervisar la labor del grupo consultivo del Movimiento sobre cuestiones urbanas, establecido para definir medidas prioritarias orientadas al fortalecimiento del papel del Movimiento en los contextos urbanos. Esta labor se distingue de aquella orientada a la aplicación de la resolución sobre la guerra en las ciudades y del llamamiento solemne del Movimiento sobre la guerra en las ciudades, aprobados por el Consejo de Delegados en 2022 y 2024 respectivamente, que reglamentan la actuación del Movimiento para prevenir las repercusiones humanitarias de la guerra en las ciudades e intervenir al respecto.

Cinco grupos de trabajo temáticos examinaron dimensiones fundamentales de la resiliencia urbana, entre ellas las asociaciones estratégicas y la movilización de recursos, la función en calidad de auxiliares de los poderes públicos a nivel municipal, la participación comunitaria y el servicio voluntario, los modelos operativos y la prestación de servicios, así como la investigación, la innovación y la gestión del conocimiento.

Las consultas, las encuestas y las deliberaciones de los grupos de trabajo pusieron de manifiesto un firme compromiso por parte de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (Sociedades Nacionales) para ampliar la labor en materia de resiliencia urbana. Sin embargo, también revelaron dificultades sistémicas, entre ellas la capacidad limitada de las secciones en las zonas urbanas, la gestión fragmentada del conocimiento, la interacción insuficiente con las autoridades municipales y el acceso restringido a la financiación innovadora.

*“Las Sociedades Nacionales deben avanzar más allá de la mera ejecución y posicionarse como facilitadoras y asociadas estratégicas en el seno de los sistemas urbanos”.*

Las conclusiones ponen de relieve que el fortalecimiento de la resiliencia urbana requiere un cambio estratégico en la modalidad en que el Movimiento opera en las ciudades. Las

Sociedades Nacionales deben actuar cada vez más no solo como ejecutoras, sino también como facilitadoras, impulsoras y asesoras dentro de los complejos sistemas urbanos. Ello entraña el establecimiento de asociaciones más sólidas con los municipios, el fomento de la autonomía de las comunidades, la inversión en modelos de servicio voluntario flexibles y el fortalecimiento de la investigación, la innovación y el aprendizaje.

Las recomendaciones surgidas de los grupos de trabajo instan a un mayor apoyo técnico, al fortalecimiento de las capacidades de las secciones, a una mejor movilización de recursos, así como a una colaboración más estrecha en todo el Movimiento y con asociados externos.

## 1) INTRODUCCIÓN

La urbanización es una de las tendencias mundiales más destacadas del siglo XXI. Las ciudades concentran oportunidades y riesgos. El rápido crecimiento urbano, el cambio climático, la degradación ambiental y las desigualdades sociales exponen cada vez más a las poblaciones urbanas a riesgos complejos e interconectados. Las poblaciones vulnerables de las ciudades suelen afrontar riesgos concomitantes, entre ellos la precariedad de la vivienda, el acceso limitado a los servicios básicos, las amenazas para la salud y la exposición a desastres. Los asentamientos informales, las infraestructuras inadecuadas y la marginación social exacerbaban aún más la vulnerabilidad, en particular en el caso de las personas migrantes, las poblaciones desplazadas, las mujeres, los jóvenes y las personas mayores.

*“Los riesgos urbanos están interconectados y no es posible afrontarlos mediante acciones aisladas”.*

Por ello, el Movimiento considera que el fortalecimiento de la resiliencia urbana es esencial para prestar un apoyo eficaz a las comunidades vulnerables. Las Sociedades Nacionales ya desempeñan una función crucial en las zonas urbanas a través de la preparación para desastres e intervención a raíz de estos, los servicios de salud, la asistencia social y la participación comunitaria. No obstante, la complejidad de los sistemas urbanos exige nuevos enfoques que vayan más allá de la intervención humanitaria tradicional.

La encuesta urbana mundial realizada en junio y julio de 2025 reveló que las Sociedades Nacionales están reaccionando y adaptándose cada vez más a estas realidades. De acuerdo con las consultas realizadas a las Sociedades Nacionales, el 62 % amplió su labor urbana tras la pandemia de COVID-19, y el 69 % ahora lleva a cabo actividades urbanas a largo plazo. Además, el 31 % de las Sociedades Nacionales informó que accedía a financiación a nivel municipal, mientras que el 22 % está evaluando enfoques de financiación innovadores o basados en el mercado. Estas tendencias demuestran una participación creciente, pero también ponen de relieve las deficiencias existentes. Solo el 11 % de las Sociedades Nacionales se dedica actualmente a la investigación o desempeña un papel de influencia en las políticas urbanas, lo que indica una importante oportunidad para el fortalecimiento de la participación estratégica del Movimiento en las ciudades.

Una acción humanitaria eficaz en entornos urbanos requiere asociaciones sólidas, enfoques coordinados y una interacción sostenida con las instituciones locales. La resiliencia urbana también goza de un reconocimiento cada vez mayor en los marcos normativos mundiales, incluidos el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres, los objetivos de desarrollo sostenible y los programas internacionales sobre adaptación al clima. Por lo tanto, el fortalecimiento del papel del Movimiento en materia de resiliencia urbana contribuye no solo a los objetivos humanitarios, sino también a los esfuerzos mundiales más amplios encaminados a reducir el riesgo y proteger a las poblaciones vulnerables.

Sobre la base de los compromisos anteriores del Consejo de Delegados y de la creciente participación en todo el Movimiento, este documento de referencia resume las principales conclusiones y recomendaciones que se desprenden de las recientes consultas y de la labor

del grupo consultivo del Movimiento sobre cuestiones urbanas.

## **ANTECEDENTES**

Reconociendo la importancia creciente de la resiliencia urbana, el Movimiento ha fortalecido progresivamente su participación en contextos urbanos en los últimos años.

Sobre la base de los compromisos asumidos en la resolución sobre resiliencia urbana aprobada por el Consejo de Delegados reunido en 2022, se estableció el grupo consultivo del Movimiento sobre cuestiones urbanas con el fin de fomentar la reflexión colectiva y determinar vías prácticas para fortalecer el papel del Movimiento en las ciudades. Congregó a representantes de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (Federación Internacional), del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y de varias Sociedades Nacionales. Su labor se estructuró en torno a consultas temáticas, una encuesta mundial con aportaciones de 39 Sociedades Nacionales e intercambios de experiencias operativas.

Se establecieron cinco grupos de trabajo temáticos para examinar las principales dimensiones de la resiliencia urbana, enumeradas a continuación.

1. *Asociaciones estratégicas y movilización de recursos*
2. *Función de las Sociedades Nacionales en calidad de auxiliares de los poderes públicos a nivel municipal*
3. *Participación comunitaria y servicio voluntario en contextos urbanos*
4. *Modelos operativos y prestación de servicios en sistemas urbanos*
5. *Investigación, innovación y gestión del conocimiento*

Las consultas revelaron un marcado interés por parte de las Sociedades Nacionales en el fortalecimiento de su participación significativa en las ciudades. Al mismo tiempo, pusieron de manifiesto las carencias en materia de capacidades, las necesidades de conocimientos y las oportunidades para el fortalecimiento de la coordinación y las asociaciones en el seno del Movimiento.

Las conclusiones y recomendaciones de estos cinco grupos de trabajo constituyen la base de los Principios para la acción que se presentan al Consejo de Delegados para su aprobación.

La acción del Movimiento para prevenir los efectos humanitarios de la guerra en las ciudades e intervenir ante ellos sigue rigiéndose por la resolución sobre la guerra en las ciudades aprobada por el Consejo de Delegados en 2022 y su anexo, el Plan de acción del Movimiento, así como por la resolución y el llamamiento solemne sobre la guerra en las ciudades aprobados por el Consejo de Delegados en 2024.

## **2) ANÁLISIS/PROGRESOS**

Cinco grupos de trabajo, convocados bajo la dirección de los presidentes de las Sociedades Nacionales, participaron en un proceso de nueve meses de deliberaciones, intercambios y reflexión colectiva sobre sus respectivos ámbitos temáticos. Mediante este enfoque participativo, cada grupo consolidó sus conclusiones y elaboró recomendaciones, que fueron recogidas en informes específicos sobre los resultados. El resultado conjunto de este esfuerzo colectivo constituyó la base de los Principios para la acción presentados en la resolución. Tienen por objeto apoyar a las Sociedades Nacionales en la adopción de medidas urbanas eficaces y en la contribución a la resiliencia de las comunidades urbanas vulnerables, con el respaldo de la Federación Internacional y el CICR, de conformidad con sus mandatos. A continuación se presenta un breve resumen por grupo de trabajo, mientras que los informes completos están disponibles mediante solicitud al grupo de la Federación Internacional sobre resiliencia urbana o a los presidentes de los grupos de trabajo.

### **A) Asociaciones estratégicas y movilización de recursos**

Los contextos urbanos requieren asociaciones diversas y perdurables. Las autoridades municipales, los agentes del ámbito del desarrollo, las instituciones financieras y las organizaciones de la sociedad civil desempeñan un papel fundamental en la configuración de los resultados en materia de resiliencia.

Las consultas pusieron de relieve que las Sociedades Nacionales aportan fortalezas significativas a este ecosistema, entre ellas un sólido alcance comunitario, experiencia operativa en contextos frágiles y una legitimidad humanitaria reconocida. Sin embargo, no siempre ocupan una posición estratégica dentro de las asociaciones urbanas, y en ocasiones los agentes externos no comprenden plenamente su función.

*“Nuestro valor añadido es claro, pero no siempre se articula con claridad ante los asociados externos”.*

Entre los obstáculos se encuentran perfiles operativos poco claros, una participación estratégica limitada y dificultades para desenvolverse en entornos complejos. Si bien la financiación procedente de subvenciones aún es fundamental, existe una oportunidad creciente para ampliar la participación significativa mediante mecanismos de financiación innovadores.

Se requiere un enfoque más estratégico y sustentado en valores en lo que respecta a las asociaciones y a la movilización de recursos para fortalecer la posición del Movimiento en materia de resiliencia urbana.

### **B) Fortalecimiento de la función en calidad de auxiliares de los poderes públicos a nivel municipal**

Las ciudades son, cada vez más, el lugar donde se concentran las necesidades humanitarias y donde se coordinan las intervenciones. Las autoridades municipales desempeñan un papel fundamental en la gestión del riesgo de desastres, la prestación de servicios y la planificación de la resiliencia a largo plazo.

Las consultas confirmaron que la función de las Sociedades Nacionales en calidad de auxiliares de los poderes públicos a nivel municipal es crucial y viable, pero depende en gran medida del contexto.

*“A nivel de las ciudades, la confianza y la presencia sostenida tienen más pertinencia que los acuerdos formales”.*

En la práctica, la credibilidad, el desempeño operativo y las relaciones sostenidas son más decisivos que los marcos jurídicos formales. La confianza de la comunidad es un activo esencial, que posiciona a las Sociedades Nacionales como intermediarias entre las comunidades y las autoridades locales.

Numerosas Sociedades Nacionales expresan un marcado interés en el fortalecimiento de su participación significativa a nivel municipal, pero afrontan limitaciones relacionadas con los recursos, la capacidad técnica y el acceso a herramientas para la sensibilización.

### **C) Participación comunitaria y servicio voluntario en contextos urbanos**

La participación comunitaria es fundamental para fomentar la resiliencia en las zonas urbanas. Sin embargo, los contextos urbanos requieren enfoques que reflejen dinámicas sociales complejas, una diversidad de agentes y modalidades de participación en constante evolución.

Las consultas pusieron de relieve la importancia de aplicar el pensamiento sistémico para comprender las estructuras y dinámicas urbanas. Una participación eficaz requiere enfoques participativos y una interacción continua con las comunidades.

*“El servicio voluntario urbano exige flexibilidad, nuevas competencias y diferentes modos de captar la participación de las personas”.*

Los modelos de servicio voluntario deben evolucionar para incluir formas de participación más flexibles y diversas. Las Sociedades Nacionales pueden desempeñar un papel más amplio en calidad de facilitadoras, impulsoras, asesoras e innovadoras.

#### **D) Modelos operativos y prestación de servicios en sistemas urbanos**

La resiliencia urbana depende de enfoques integrados que aborden los sistemas y riesgos interconectados. Las Sociedades Nacionales deben adaptar sus modelos operativos para reflejar esta complejidad. Ello requiere el fortalecimiento de su presencia en las comunidades urbanas y el establecimiento de asociaciones que permitan la prestación integrada de servicios en todos los sectores.

La colaboración con las autoridades municipales es esencial para armonizar la acción humanitaria con los sistemas y las prioridades a nivel de las ciudades.

#### **E) Investigación, innovación y gestión del conocimiento**

La investigación, la innovación y el intercambio de conocimientos son fundamentales para ampliar la escala de los esfuerzos en materia de resiliencia urbana. Si bien numerosas Sociedades Nacionales demuestran su capacidad de innovación en la práctica, estas experiencias no son sistemáticamente recopiladas ni puestas en común.

*“Generamos experiencia, pero no la recopilamos ni la intercambiamos de manera sistemática”.*

El fortalecimiento de la colaboración con instituciones académicas y asociados puede contribuir a que los programas y las actividades de sensibilización se fundamenten en datos empíricos. Se necesitan mejores sistemas de gestión del conocimiento para que las enseñanzas extraídas sean difundidas de manera eficaz.

### **3) RECURSOS REQUERIDOS**

El fortalecimiento de la participación significativa del Movimiento en materia de resiliencia urbana requerirá una atención sostenida y un aumento de las inversiones en varios ámbitos. Entre ellos, cabe señalar el fortalecimiento de las estructuras de gobierno de las secciones urbanas, el servicio voluntario y la función en calidad de auxiliares de los poderes públicos, la elaboración de orientaciones técnicas y el desarrollo de la capacidad necesaria, la facilitación del intercambio de conocimientos entre las Sociedades Nacionales, el apoyo a iniciativas piloto que demuestren enfoques de resiliencia urbana escalables, y la elaboración y ejecución de programas urbanos de calidad a gran escala.

También pueden ser necesarios recursos adicionales para apoyar las asociaciones en materia de investigación, las iniciativas de innovación y la participación significativa con las autoridades municipales y las redes urbanas internacionales. La movilización de fuentes de financiación diversificadas, en particular los mecanismos de financiación innovadores y las asociaciones con agentes del ámbito del desarrollo, será esencial para apoyar estas aspiraciones.

#### 4) EJECUCIÓN Y SEGUIMIENTO

La puesta en práctica de las recomendaciones expuestas en este documento requerirá una acción coordinada en todo el Movimiento. La Federación Internacional dirigirá un grupo central de Sociedades Nacionales y, en colaboración con el CICR, se encargará de elaborar orientaciones técnicas, iniciativas de desarrollo de capacidades y plataformas de intercambio de conocimientos.

Los adelantos serán objeto de seguimiento mediante mecanismos de información periódicos e intercambios dentro del Movimiento y de los grupos de trabajo temáticos. Se facilitarán oportunidades para el aprendizaje entre homólogos y las iniciativas de colaboración a nivel regional y mundial. En futuras reuniones estatutarias podrán presentarse informes sobre los progresos alcanzados y la aplicación de las medidas.

#### 6) CONCLUSIÓN Y RECOMENDACIONES

La urbanización, el cambio climático y las crecientes desigualdades están transformando el panorama humanitario. Las ciudades son, cada vez más, el escenario donde se desarrollan las crisis y donde es necesario fortalecer la resiliencia.

Las consultas y las conclusiones del grupo de trabajo pusieron de relieve que el Movimiento tiene un papel singular en lo que atañe al apoyo a las comunidades urbanas vulnerables. El Movimiento se encuentra en una posición idónea para contribuir a una resiliencia urbana inclusiva y sostenible gracias a su amplia presencia nacional, sus relaciones de confianza con las comunidades y su mandato humanitario.

**“Las Sociedades Nacionales deben avanzar más allá de la mera ejecución y posicionarse como facilitadoras y asociadas estratégicas en el seno de los sistemas urbanos”.**

Con vistas al pleno aprovechamiento de esta capacidad, las Sociedades Nacionales deben fortalecer su participación significativa con las autoridades municipales, fomentar la autonomía de las comunidades, invertir en modelos de servicio voluntario flexibles y establecer nuevas asociaciones y modelos de colaboración entre las partes interesadas.

La resolución propuesta tiene por objeto apoyar esta transformación mediante el fomento de una mayor colaboración en todo el Movimiento, el fortalecimiento del apoyo técnico y el intercambio de conocimientos, y la movilización de recursos para ampliar la escala de las iniciativas de resiliencia urbana. Mediante el fortalecimiento de su acción colectiva en los contextos urbanos, el Movimiento puede mejorar su capacidad para proteger a las poblaciones vulnerables y contribuir a que las ciudades sean más seguras y resilientes.